

# Cuando la Democracia es garante de la injusticia social

Equipo Centro Tiempo Latinoamericano

A 40 años de "Felices Pascuas... La casa está en orden y no hay sangre en la Argentina" (Raúl Alfonsín, 19 de Abril de 1987).

En nuestro país, cuando la democracia fue interpelada por demandas populares de mayor igualdad y justicia social, asumió históricamente dos caminos en profunda tensión; o se vio exigida a reformular su modo de legitimar el sistema republicano de representación y participación política dando cabida a dichas demandas, ampliando así derechos sociales, políticos y económicos o, por el contrario, recurrió a la represión e incluso a la misma suspensión de su legalidad constitucional.

Podemos afirmar entonces que la democracia ha sido reprimida, negada o atacada cuando ésta pretendió rebasar la formalidad institucionalista (división de poderes, elecciones libres,

libertad de expresión y libertad de mercado) al posibilitar o al menos discutir, la democratización de la riqueza y la ampliación de derechos. Así, toda participación popular que levantara esas demandas fue demonizada recurriendo a ciertos mecanismos legales y a la imposición de una ideología centrada en la idea del orden social, el sacrificio presente en pos de "un futuro mejor" y la humildad para "no exigir más de la cuenta". Aquí podemos nombrar a los populismos nacional-populares estatistas (el Estado como único sujeto de la dinámica social) y a los diversos neoliberalismos como referencias históricas concretas de tales tensiones.

Ante lo que algunos llaman "giro neoliberal" en América latina y en Ar-

---

Documento debatido en la reunión del Consejo Editorial ampliado de la Revista Tiempo Latinoamericano el día 25 de abril de 2017. Participaron: Nelda Rivas, Norma San Nicolás, Hugo Mamani, Esteban Carranza, Guillermo Galíndez, Alberto Vanden, Luis M. Baronetto, Valdemar Saires, Gabriel Pereyra, Elvio Baldo, Carlos Asselborn, José Alessio, Miguel Rodríguez Villafañe, Miguel Berrotarán, Víctor Vallejos, Jorge Guevara, Alberto Parisí, Pablo Oviedo, Mariano Oberlin, Eduardo González Olguín, Alberto Fonseca y Gustavo Marchionatti.

gentina en particular, volvemos a poner en el centro del debate la pregunta por el sentido, la función y los usos de la democracia. Y esto, sin negar que esta democracia se establece mediante el voto ciudadano. Queremos debatir, más allá de las urgencias electoralistas que nos impone la dinámica de la democracia representativa, ciertas problemáticas de fondo como la anterior (i) y otras más, como ii) la cultura política de los sectores populares y sectores de clase media, iii) los modos de construir alternativas políticas, iv) las tensiones entre a) legalidad y legitimidad democrática, b) democracia y justicia social, c) democracia formal y procesos de democratización (sea del capital y/o como ampliación de derechos), vii) la distancia entre pensar la democracia y desear la democracia y viii) el rol del conflicto en la democracia. Cierta lenguaje “democrático” acentúa el camino del “consenso”, de tal modo que el que no sabe o no quiere consensuar es tenido enseguida como “antidemocrático” y marginado de la vida política por incapaz. Pocos se preguntan si el mecanismo del consenso es posible cuando se ahondan las diferencias sociales o de otro tipo. Esto tiene su derivación en la negación práctica del conflicto, que existe en la realidad, y opera históricamente como dinamizador social.

Nos preguntamos entonces: ¿Cómo consensuar entre desiguales? ¿Cómo resolver o al menos tratar el conflicto

de intereses, perspectivas, etc., sin transformarlo en antagónico y contemplarlo como mecanismo político para la convivencia democrática?

Además: ¿Para qué sirve la democracia?, ¿A quién sirve o quiénes se han visto beneficiados por la democracia?, ¿qué concepciones de democracia están presentes en los proyectos políticos existentes?, ¿qué concepción de democracia posee la ciudadanía común?, ¿cómo se construyen democráticamente alternativas críticas al formalismo capitalista democrático?, ¿quiénes exigen democracia y para qué?, ¿quieren democracia los sectores populares?, ¿existe alguna relación entre democracia y pobreza?, ¿qué diferencia o tensiones existen entre Estado democrático y sociedad democrática?, ¿qué autoritarismos existen en democracia y qué autoritarismos garantizan la defensa de una democracia para pocos?, ¿cómo entender al Derecho y al orden desde una perspectiva no formalista de la democracia?...son algunas preguntas que pueden abrir la discusión.

Invitamos a sumarse al debate de ideas y la reflexión colectiva, con espíritu crítico y autocrítico, convencidos que dicho ejercicio no es un mero “pensar en el aire” ni una pérdida de tiempo “ante tantos problemas concretos” ni tampoco un justificativo para no comprometerse con las exigencias del presente.

*Continúa* ➔

## INTERVENCIONES DEL DEBATE:

... **un problema** en los procesos nacionales y populares, no solo en Argentina si no en todos los procesos populares latinoamericanos es que ninguno ha sabido fortalecer la organización popular autónoma...

...**los sectores** dominantes le han encontrado la vuelta al dominio en democracia. Pensamos bajo una matriz cultural que tiende a que naturalicemos la pobreza y en ese contexto, cuando considero que es natural algo, entonces no lo combato... La otra cosa muy importante es la estabilización por la resignación...

...**me parece** que es un momento de ir hacia una ofensiva más que a la defensiva; es mucho más que una resistencia. Es poner en debate esta cuestión de esta democracia: una institucionalidad, una legalidad que imposibilita o limita la pluralidad de las voces, porque se trata de pasar de esta democracia a una democracia participativa...

...**el único consenso** que vale y que sirve es aquel que surge de trabajar el conflicto. El conflicto no es porque uno quiera o ame el conflicto, por eso al conflicto lo tengo que meter en la democracia...

...**creo que toda** la sociedad está atravesada por esta lógica cultural de la no participación; no solamente los partidos políticos, porque se reproduce la no participación, el fuerte personalismo, el "yo hago", "yo decido", "yo vengo", "yo voy", "yo te subo", "yo te bajo", "yo que tengo los votos", "la gente me vota a mí, no a vos"; todo eso no construye y así no aprendemos...

...**en lenguaje** profético de la Biblia, en tiempos del Imperio, no solo había que resistir sino también imaginar un futuro distinto y en esos tiempos también había que hacer oír las voces que

quieren ser silenciadas o hacer ver los rostros que no se quieren ver...

...**cuando yo escucho** hablar de democracia asocio mucho a estado democrático y la relación del estado democrático argentino con los pueblos originarios no ha sido una experiencia favorable para los pueblos indígenas. Entonces digo, el rechazo a la palabra democracia o el rechazo a la palabra estado surge naturalmente cuando se mira desde los pueblos indígenas. Que la democracia sea garante de la injusticia social, mirado desde los pueblos originarios, es una obviedad...

...**que la democracia** es garante de la desigualdad es una obviedad, yo diría ojo con eso; no es tan obviedad. Porque hay momentos de la democracia en donde se observa un crecimiento de los intereses populares, de los intereses de las minorías como por ejemplo los pueblos originarios. En esos momentos de la democracia, las clases subalternas logran ascender...

...**otro tema** no menor es el tema del dinero ¿cuánto vale un partido político en la democracia? El tema de la plata en una sociedad capitalista es un problema... en cualquier organización cuando se quiere participar en la formalidad de la democracia y trabajar para acceder a espacios de poder, la plata es un tema que divide, porque habiendo ideas en común; la forma de recaudar, los aportes, quién pone la plata -sea persona, organismo privado o público- se generan problemas serios y que todos conocemos...

...**La democracia** te la dan en determinadas circunstancias los que manejan el mundo. En Argentina tenemos esa experiencia. Resulta que cuando las cosas estaban equilibradas socialmente entre quienes se disputaban el poder, el pueblo por un lado y los sectores de poder por otro aplicaban el golpe de estado y ya no había



*Reunión del Consejo Editorial ampliado de la Revista Tiempo Latinoamericano, en la Casa Angelelli.*



más discusión. Entonces cuando la lucha se definió para el lado de los poderosos y apareció la democracia, la democracia pasó a ser una farsa...

...**me pareció** interesante la idea del lenguaje, el significado de las palabras: por ejemplo democracia que garantiza injusticia es capitalismo. La identificación de democracia y capitalismo es enorme y brutal... también creo que la democracia se cura con más democracia...

...**La democracia** es una herramienta, puede ser buena o mala según cómo se la aborde. En un

mundo capitalista la democracia está captada por los poderes y usada como se usa hoy, siempre el más beneficiado es el sistema financiero. Me parece que la verdadera pelea está en el llano, en el día a día... hay que hacer algo con los chicos que se nos están muriendo en el barrio con la droga. Podes putear, hacer numerosos artículos, pero los chicos se siguen muriendo. Entonces hay que ver qué hacemos ahí... Creo que el poder vivir en un sistema democrático nos permite dar esa batalla con un poquito más de libertad...